

A la sombra de los libros

Camilo Ángel

Rehúso tener los libros muertos
o en silencio los espíritus.
Disfruto las letras
como disfruto del cuerpo;
ambos exigen movimiento
para mantenerse vivos.

No acopio saberes
buscando abandonar la jaula,
solo preciso de silencio
para estar en la otra orilla,
para, ¡oh vil rareza y condena humana!,
extrañar afligido las negras rejas del alma.

Sin embargo, no me angustia
la fatiga irreparable
de las velas en el mar;

mientras duren al sol las cosas
celebrando su existencia

y el color practique siempre
su mutación en las formas,

mientras de noche se pierdan
las figuras en las sombras
y la firmeza del mundo
se disuelva entre unas sábanas...

Yo seguiré visitando islas,
aventurándome a conquistarlas
y a renunciar también a su trono,
por miedo a cortar las alas

de este sueño efímero
donde navega el alma,
sin tierra o puerto seguro,
de la nada a la nada.

